

Brufau: “En 2100, el petróleo y el gas seguirán estando en la matriz energética”

ENERGÍA/ El presidente de Repsol pronostica “larga vida” a los hidrocarburos, advierte de que deslocalizar industria en China no reduce las emisiones, sino que las sube, y pide “realismo” a Europa para no perder competitividad.

A. Zanón. Madrid

El presidente de Repsol, Antonio Brufau, auguró ayer una “larga vida” a los hidrocarburos, frente al mensaje que se intenta transmitir de que la electrificación de la economía acabará con esas fuentes de energía, consideradas más contaminantes. “En 2100, en la matriz energética, el petróleo y el gas –no el carbón– seguirán estando ahí”, expuso durante su intervención en el V FORO INTERNACIONAL EXPANSIÓN.

Brufau comentó que, lejos de caer, “la demanda de crudo sigue subiendo y la de electricidad baja en España”. Uno de los vectores que debería impulsar a medio plazo el consumo eléctrico y hacer reducir el de los carburantes es la electrificación del parque de vehículos, dado que el transporte es uno de los sectores donde más emisiones se producen, pero esto aún no pasa, según el directivo.

Repsol apoya el objetivo de descarbonización en 2050, pero ha sido una de las compañías más críticas en el cómo, esto es, en lo que se considera como una imposición por parte de los gobiernos de qué tecnología debe usarse y en la velocidad que debe imprimirse para conseguir esa meta a mitad de este siglo.

“Desde el Acuerdo de París [de 2015], la única obsesión de Europa es liderar la reducción de emisiones. Hay que aplaudir el liderazgo, pero no a cambio de todo”, criticó.

Brufau cree que éste podría ser uno de los motivos que explica la pérdida de peso de la economía europea en el mundo. Según los datos que aportó, mientras que en 2010 Europa y Estados Unidos suponían, cada uno, un 22% del PIB mundial, actualmente el Viejo Continente se ha diluido hasta el 17,5%, pero la primera potencia económica mundial ha consolidado su posición y ya supone el 25,5%. “Esto no sería preocupante si fuese porque otros como China crecen del 9% al 17%, sino porque EEUU nos ha sacado siete puntos de diferencia. Es gravísimo”, subrayó.

El presidente de Repsol espera que el nuevo mandato en la Unión Europea tras las elecciones del próximo junio suponga un punto de infle-



El presidente de Repsol, Antonio Brufau, durante la entrevista que le hizo ayer Michael Stott, editor de 'Financial Times'.



ANTONIO BRUFAU

Presidente de Repsol

“ Hay que aplaudir el liderazgo de Europa para reducir emisiones, pero no a cualquier precio”

res... Todo eso que creemos que es verde no lo es porque su proceso de producción es muy intensivo en carbón”, alertó. “Cuando una acería cierra y se va a China, el producto vuelve con un 50% más de emisiones [que si se hubiese manufacturado en Europa]. Hay que conseguir que [la acería] no se vaya”.

“Más falso todavía”

También aludió al “intento por cambiar la industria del automóvil tradicional por el eléctrico porque es bajo en emisiones”: “Pero no es bajo en emisiones. Más falso todavía. Estas verdades dogmáticas se deberían poner en cuestión”, afirmó.

Brufau comentó que las “nuevas fronteras de exploración del petróleo” están ubicadas sobre todo en Asia y Arabia Saudí, pero menos en América Latina. “Las empresas occidentales vamos a centrarnos en continuar con la actividad, pero no para crecer, sino para mantenernos, y entrando en otras energías, como hace Repsol”, dijo.

Sobre la posibilidad del hidrógeno de convertirse en una alternativa en el futuro, el presidente de Repsol apuntó que, “si llega, tiene futuro para sustituir al gas natural en procesos industriales”, pero no para la movilidad ligera.

xión que ayude a impulsar la competitividad y la productividad industrial. “Hay señales de que la cosa puede cambiar”, vaticinó. “En el nuevo periodo parece que se va a imponer el realismo de hablar de competitividad y de brecha global. Vamos a ver que hay otra forma de hacer las cosas sin renunciar al objetivo de descarbonización”, dijo.

A juicio de Brufau, existen varios problemas que habría que atacar de raíz. Uno es la burocracia en Europa, “farragosa”, frente a Estados Uni-

dos. A ello se añade la inexistencia de una “valoración del resultado económico de las disposiciones que se aplican”. “Otro error fundamental –continúa– es el dilema energético. Nos hemos preocupado por la sostenibilidad, pero nada de la seguridad de suministro”.

Recursos propios

Para garantizarla, primero habría que recurrir a los “recursos propios”, por ejemplo, con la producción de hidrocarburos mediante fracturación hi-

dráulica. “¿Por qué prohibimos el fracking y luego importamos ese gas en Europa? Es falso ese concepto mal entendido de que si no emitimos en Europa el planeta es mejor. Es falso”, apuntó.

Brufau también se refirió a la posibilidad de usar combustibles renovables que podrían ir a motores de combustión interna, en vías de ser prohibidos en Europa.

El ejecutivo cree que el debate debería centrarse en “cómo ser capaces de que un litro de gasolina no emita tanto

[dióxido de carbono]. Así el planeta irá mejor”.

En el debate sobre la descarbonización en Europa, debe tenerse en cuenta lo que se emite durante todo el proceso de producción y el creciente grado de dependencia que el continente está experimentando respecto de China. Brufau expuso que la segunda potencia económica del planeta genera dos tercios de su electricidad a partir de carbón. “¿Para qué sirve?”, se preguntó. “Para producir baterías, aerogeneradores, placas sola-